

ERNESTO ARCE

Director de la Universidad de la Experiencia, institución que hoy abre en el Casino Oscense sus actividades públicas con un recital poético.

“Al salir del aula queremos contribuir a animar la vida cultural de Huesca”

S.D.

HUESCA. - “No hay edad para aprender, todo lo contrario”, asegura Ernesto Arce, director de la Universidad de la Experiencia en Aragón, que se remite a las palabras de Albert Einstein para asegurar que “los alumnos siguen fielmente su recomendación: *Nunca consideres el estudio como una obligación sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber*”.

La Universidad de la Experiencia comenzó en el año 2001 de la mano del profesor Agustín Ubieta, y, en 2014, Ernesto Arce recogió el testigo de su dirección, para afrontar actualmente su tercer año académico al frente de ella.

En este curso, la Universidad de la Experiencia cuenta con catorce sedes

repartidas por todo Aragón, que funcionan gracias a la colaboración de la Universidad de Zaragoza con los ayuntamientos y alguna comarca como la del Cinca Medio. Este curso tiene 1.950 alumnos, “una cifra que nos exige trabajo y dedicación”.

En el Alto Aragón hay siete sedes con una media de 80 ó 90 estudiantes cada una. En el caso de Huesca capital, este año hay matriculados 105 alumnos, que tienen siete asignaturas, “pero la Universidad de la Experiencia también quiere salir del aula y actuar en la calle”, para lo que dispone de la Asociación de Alumnos y Exalumnos, “que promueve muchas actividades”. En el caso de la capital oscense, la asociación, junto con el Ayuntamiento, puso en marcha una programación el año pasado que re-

pitien este curso. De hecho, el Salón Azul del Casino acogerá conferencias, acciones literarias y la presentación de un club de lectura.

“Estas actividades, que confiamos que contribuyan a animar la vida cultural de Huesca al estar abiertas a todos los ciudadanos”, comienzan hoy con un recital poético, a las 19:30 horas, a cargo de los alumnos, bajo el título *Poemas satíricos y otros hechos*.

Ernesto Arce considera que esta programación contribuye a dar a conocer la Universidad de la Experiencia, una institución que para él “es un honor y un placer dirigir”, así como el hecho de trabajar para alumnos mayores de 55 años.

Si la labor de las universidades es “contribuir al saber mediante la investigación, tarea en la que



Ernesto Arce.

invierten buena parte de sus recursos materiales y humanos”, hay otra misión no menos importantes “que es hacer llevar su saber a toda la sociedad” y, por tanto, también a los mayores de 55 años, “que ya no requieren una enseñanza superior para mejorar su saber profesional, sino como una forma de enriquecimiento per-

sonal y de participación activa en la sociedad”. De hecho, Ernesto Arce recalca que “pocos alumnos vienen tan conscientes a la universidad, como los de la Universidad de la Experiencia, de la importancia que tienen la cultura y la educación para el desarrollo individual y colectivo de las personas”. ●

Chispa:

Bruselas quiere regular la profesión de sexólogo

Las autoridades sanitarias de Bélgica quieren regular la profesión de sexólogo, un oficio que el Consejo Superior de Salud (CSS) belga propone dotar de una definición legal, una formación académica específica con prácticas supervisadas y un código ético. A petición del Ministerio de Sanidad, ese organismo publicó ayer un informe con las líneas de lo que considera que debería de entenderse “como una profesión integral, y no como una especialización de otras profesiones” como la psicología o la medicina.

“La función del sexólogo clínico debe enmarcarse legalmente para permitir que cada uno encuentre la prestación de atención de calidad en salud sexual” y para ello debe ser reconocida como “profesión de salud independiente” y que se establezca un código deontológico que subraye la importancia de la confidencialidad. ● EFE



Pavimento nuevo

Mucho dinero y horas de trabajo ha invertido el Ayuntamiento de Huesca en la sustitución de las losas de piedra del cruce de las calles Argensola y Padre Huesca y la plaza de Alfonso El Batallador, destrozadas con bastante frecuencia por el tráfico que soporta esta zona peatonalizada de la ciudad. Y dado que las arcas municipales no están para mucha fiesta, el Concejo oscense ha optado por levantar el maltrecho pavimento y echar cemento, mucho más barato y menos delicado que las baldosas originales. ● D.A.

